

Prólogo

A partir del creciente interés en torno al vínculo entre educación y neurociencias, la Escuela de Ciencias de la Educación de la FFyH convocó a la presentación de artículos para la publicación del número 10 de la Revista Páginas bajo el título *Neuroeducación: Alcances y límites de la neurociencia en educación*. Se invitó a profesionales de la educación, docentes, investigadores e interesados en la temática, a reflexionar sobre el impacto de las neurociencias en el ámbito educativo.

Nos interesaba crear un espacio de discusión que permitiera posicionarnos reflexivamente frente al avance de la neurociencia en el campo educativo. El objetivo fue generar un debate e intercambio que, mediante diversas miradas y voces, nos habilite a establecer los posibles aportes de la neurociencia en la inteligibilidad de los procesos educativos.

Los tres primeros artículos de esta publicación fueron presentados por sus autores en el ciclo Intercambios Pedagógicos **“Educación-Aprendizaje-Escuela... ¿Aportan las neurociencias?”** organizado por nuestra Escuela en mayo del corriente año. El objetivo de ese encuentro fue iniciar una discusión interdisciplinaria de la cual, sabíamos, abundan prejuicios y pseudoexplicaciones. Los dos artículos restantes amplían y extienden los desarrollos teóricos en planos diferentes, pero no opuestos.

Las reflexiones de la pedagoga y didacta Dra. Adela Coria conforman la presentación de este volumen. Las mismas constituyen una alerta sobre la manera en que propuestas de la neurociencia ingresaron en las políticas educativas actuales y sus consecuencias. En palabras de la autora “... es altamente preocupante que, con la Neurociencia como herramienta, tengamos la tendencia política -porque lo impone el discurso ministerial- a encasillar conductas y a poder anticipar su posible devenir.”

A continuación, el trabajo del Dr. en Neurociencias Damián Reville pone de relieve las expectativas e inquietudes en torno a la neuro-educación y el modo de articularse en el debate sobre su aplicación en el campo. A su criterio, esa articulación se centra, muchas

veces, en aspectos metodológicos y epistemológicos sin abordar de manera acabada las razones pedagógicas de tales expectativas e inquietudes.

Para el autor, el reduccionismo epistemológico en la neurociencia no constituye el núcleo del problema, sino que: "...describe un aspecto que está explícito en la propuesta de aportar a la educación estudiando cómo aprende el cerebro y, en ese sentido, alerta sobre los límites/alcances en el horizonte de la propuesta". Según lo entiende, "las críticas expresan una disconformidad con las limitaciones de tal propuesta para la educación; sin embargo, al estar expresadas en términos de reduccionismo, la discusión se desarrolla en los márgenes de los supuestos epistemológicos. Quizás sea necesario hacer explícitas tales preocupaciones para que la discusión vaya más allá de aspectos metodológicos y procedimentales..."

Por su parte, el artículo del Dr. en Filosofía, Gustavo Agüero, aborda el debate a luz de una discusión filosófica contemporánea que tiene relación con la dificultad de hacer compatibles dos imágenes del mundo, la que nos proporciona nuestra experiencia cotidiana y aquella que nos proporciona el conocimiento científico. Según el autor, "el problema adquiere uno de sus aspectos más desconcertantes en torno al clásico problema mente-cerebro; la idea es que conforme a nuestra experiencia cotidiana las personas somos seres racionales y pensantes y lo que hacemos depende, en general, de lo que pensamos, de nuestros intereses y propósitos, sin embargo -de acuerdo a las neurociencias- el marco conceptual ordinario que hemos construido acerca de nuestra propia psicología, es decir, el vocabulario de creencias, deseos, intenciones, temores, etc., es producto de una mala comprensión acerca de nosotros mismos."

El trabajo ofrece y desarrolla una manera de ver el problema que, por una parte, disuelve la tensión de esta caracterización dual de la realidad, al tiempo que nos permite hacer lugar a la imagen de seres racionales que hemos elaborado acerca de nosotros mismos.

La contribución de la Mgter. Patricia Mercado, profesora titular de la cátedra de Teorías del Aprendizaje, parte de una pregunta sencilla pero no inocente: ¿qué aprende un alumno?, ¿qué aprendemos? A partir de allí apunta a "... indagar en la producción de conocimiento propio en educación, elucidar sentidos y significados ético políticos y posicionarnos frente a los procesos de enseñanza y aprendizaje desde las múltiples y

diferentes perspectivas teóricas que (presentan avances) en el campo, con el fin de comprender posibilidades, limitaciones,(en su contribución) para el desarrollo de los sujetos de la educación en prácticas inclusivas, situadas en contextos de participación social y cultural.”

Finalmente, el trabajo de la Licenciada en Ciencias Biológicas y Dra. en Farmacología, Victoria Mendizabal analiza cómo la noción de experiencia humana puede ser reducida a una serie de procesos cerebrales. Especialista en comunicación y divulgación científica, la autora aporta interesantes conjeturas teóricas que contribuyen a discernir algunas razones que convalidan esta idea; particularmente el rol de los medios de comunicación y el sistema de comunicación pública de la ciencia en ese proceso.

Esperamos que esta publicación sea una contribución valiosa al debate a la vez que habilite nuevos intercambios disciplinares para avanzar en el estudio de los problemas relacionados con el aprendizaje, la inclusión y la construcción de conocimientos socialmente significativos.

Ana Testa
Silvia Servetto
Claudia Baca